

EL TIO TREMENDA,

Ó LOS CRITICOS DEL MALECON.

Tremenda. ¿Querrán ustees creer, caballeros, que anoche me dexó parao Norica mi muger con una pregunta que me jizo? Cudiao que me ví atarugao paa responde-lla; y en verdá y por cierto que anque anduve por mil rodeos, la cosa no queó mu clara. Por fin aquí entre toos vamos al punto, y diga caa uno su itamen.

Castaña. Vamos à ver, compae Lorenzo.

Tremenda. Estábamos à la candela quemando unas sardinillas, y de repente, sin saber à qué pegaba, saltó Norica, y me dixo: Lorenzo, ¿qué senifica esa palabra patriotismo, que tanto se cacaréa hoy en el mundo?

Epidemia. ¿Y qué respondiò usté entonces, Maestro?

Tremenda. Lo que yo respondi entonces, lo sabrán ustees despues; porque este punto lo vamos à ventilar, iciendo caa qual lo que supiere y entendiere. Nuestro compae Castaña, como mas antiguo, iga el primero lo que le parezca.

Castaña. Pues, compae Lorenzo, yo lo que igo es, que el patriotismo es un vicho que vuela, y tiene en caa país un nombre. En España se llama patriotismo, y en la Arabia le llaman Fenix. La hechura de este animalito no se sabe, porque naide lo ha visto.

Tremenda. Pues si naide le ha visto, ¿como se sabe que existe?

Castaña. Ahí verá usté. Anque naide lo ha visto, se jabla del; y añaen que él mesmo se quema, y que de sus cenizas güelve à nacer.

Epidemia. A mí me parece que la palabra patriotismo no es palabra castellana, sino extrangera.

Tremenda. Lo que yo pueo asegurar à usté es , que el Diconario onde se ponen toitas las palabras , no pone esa : asina se lo oí icir à un inteligente.

Epidemia. ¿Pues no lo igo yo ? Si es imposible que fuera castellana. Allá lejotes se llamará patriotismo, lo que acá llamamos nosotros *duende*.

Podrio. Pues yo igo que patriotismo no es naa en este mundo.

Tremenda. Pues si no es naa , ¿ porqué se jabla tanto del ?

Podrio. ¡Toma ! ¿ No se jabla de la sombra ? ¿ no se jabla del vacío ? ¿ no se jabla de las brujas ?

Tremenda. Ya se ve que se jabla ; pero hay sombra, hay vacío , y hay brujas.

Podrio. ¿ Y qué tengamos con eso ? Vale paa algo en el mundo una sombra ?

Tremenda. Ya estamos ; pero aunque no valgan lo hay.

Podrio. Pues yo asina lo entiendo ; y no habrá quien me saque de que si hay eso que llaman patriotismo , lo hay solamente en los libros y papeles , y en los labios de los hombres. Por fin , caa uno lo entiende à su moa. Verémos à ver lo que ice el compae Cascarón , que está callandito y pensativo.

Cascarón. Lo que yo me pienso acerca del patriotismo es lo siguiente. Ello ha de ser una invencion ó juego de manos , con que se entretiene la gente ; à manera de un titirimundi :: vamos , yo no sé como explicarme. Por fin ¿ no han visto ustees esos caxones que de quando en quando se presentan aqui en el arenal , cuyo dueño al son de un tamborilillo dice à los muchachos : ahí verán ustees la gran plaza de Paris ; y mete tanta bulla que asombra el mundo , con una cosa que no es naa mas que un papel pintao , y unas figurillas aumentaas por medio de un vidrio ? Pues de esta moa me parece à mí que será ese juego ó caxon de muñecos llamao patriotismo. Un juego dé figuras pintaas , que entritienen la jambre y

divierte à los muchachos , engañaos los pobres con que aquello es algo ; pero si se rompe el vidrio no vemos otra cosa que :: naa , vamos.

Castaña. Ya ha dicho caa uno lo que le ha pareció en el asunto ; con que así , Maestro Lorenzo , solamente falta que usté mos diga su itamen.

Tremenda. Vamos , ustees tienen razon ; pero yo no me conformo con ninguno. A mí me parece que el patriotismo es un humor que toos los hombres tienen en el cuerpo , con unas propiedaes tan raras , que asombra eso. Es un diantre de un humor , que le jace al que lo tiene jablar muchísimo , como un loro ; pero que lo atorrulla en tales moas , que el probe hombre ni puee mover los pies ni las manos. Y mas le digo à ustees ; es un humor tan general y pegao en el mundo , como el de las viruelas : poquísimos y mu raros se escapan dellas.

Epidemia. No me acomoda esa explicacion , Maestro Lorenzo , y usté perdone. Porque si usté ice que toos tenemos ese humor , y que ese humor nos traba los pies y las manos ; entonces no andaria tantísima gente en el mundo con el uso libre de sus pies y sus manos.

Tremenda. Oiga usté , compae Juanico : los hombres que estan tocaos de ese humor , no dexan de poer mover los pies , las manos y too su cuerpo.

Epidemia. Pero usté dixo que no podian.

Tremenda. Entiéndame usté le que quiero icir con eso. El hombre con ese humor , aunque tiene sus sentios cabales , no usa de ellos en forma ; de manera que como se suele icir , tiene ojos y no oye , tiene orejas y no ve , tiene pies y no palpa , tiene manos y no anda : por eso dixe yo que estaba el hombre tan atarugao que ni movia pies ni manos.

Epidemia. Eso es otra cosa , y asina lo entiendo mejor ; pero me quea la ificultá de que haya en los hombres ese humor tan raro.

Tremenda. Pues no tenga usté dua que lo hay. Quiere

usté verlo papablemente? Pues oiga quatro palabras: ¿n está usté oservando à caa momento unas quadrillas de hombres gritando y jablando muchísimo sobre que la nacion se debe armar en masa, y que too el que se ponga calzones, debía agarrar un fusil, porque esta es una guerra de religion, de interes individual, de estrechísima obligacion y de extremaa justicia? Pues toos esos hombres estan tocaos del humor de patriotismo que yo he dicho: vealos usté quietecitos, que no dan un paso, ni guardan consequencia con lo que jablan. ¿No ha oio usté à otros gritar y jablar muchísimo diciendo: recursos, dineros, vestuarios, armamentos, too se necesita: esto jace mucha falta, añaor las bolsas? Pues esos tambien estan tocaos del humor patriótico: vealos usté como esconden las manos, y no usan de ellas. Vamos por el contrario. Esos hombres que tantos pasos dan por libertarse de servir à la patria; y esos otros que parece no tienen las manos sino para soltar dineros con el mesmo fin que los anteriores, unos y otros tienen aquel humor, aunque mueven los pies y las manos. Tambien otros usan de las manos y de los pies à tontas y à locas para agarrar lo que se puee, mientras se jabla de patriotismo. Por último, los hombres andan desatinaos con el diantre del humor, que aprieta por lunas de casta de cañon; y aunque tienen sentíos, son como máquinas.

No dexaron de dar otras definiciones al patriotismo, de las quales no me acuerdo; porque à la verdad, no puse mucha atencion, contentándome con poder retener en la memoria las dichas, que ciertamente son originales

(Se continuará.)